



Dr. Juan José Apolinaire Pennini (1933-2009)

En la sección En Casa, publicada en el periódico Patria, el 26 de enero de 1895, José Martí formuló un concepto que tiene un significado cardinal en nuestros días: «Patria es Humanidad, es aquella porción de la humanidad que vemos más de cerca, y en que nos tocó nacer». Con este cerraba el ciclo iniciado siendo un adolescente, en Abdala, al definir que el amor a la patria «es el odio invencible a quien la oprime, es el rencor eterno a quien la ataca» y que podemos también relacionar con su toma de partido en aquel verso memorable: “Con los pobres de la tierra quiero yo mi suerte echar”.

El Dr. Juan José Apolinaire Pennini con la obra de su vida convirtió en una tangible realidad los conceptos martianos expuestos anteriormente.

El Dr. Apolinaire Pennini nació en la República Argentina el 5 de febrero de 1933. Se graduó de médico en Buenos Aires, en 1960. Inició su vida laboral en un pequeño hospital rural en la Provincia de Salta.

En 1962 decidió colaborar con la Revolución triunfante en Cuba y arribó a La Habana el 28 de enero de ese año para, desde entonces, al igual que el Comandante Ernesto Che Guevara y otros profesionales de las Ciencias Médicas provenientes de distintas partes del mundo, echar su suerte con el pueblo cubano.

A su llegada a Cuba, fue ubicado en el Hospital de Gibara, Oriente, como pediatra.

Promotor incansable de la salud durante los primeros años de la Revolución participó como médico asistencial, higienista, director de hospitales y director regional, organizador y responsable de todas las tareas y programas de salud en la zona de Oriente Norte, incluyendo la erradicación del paludismo, la difteria, el tétanos neonatal y la poliomielitis, entre otras enfermedades comunes en esa época. Se incorporó temprano a las Milicias Nacionales Revolucionarias, al sindicato, a los Comités de Defensa de la Revolución, y fue fundador de la Defensa Civil.

En 1967 fue enviado a superarse al extranjero y se graduó, entre los 5 primeros expedientes, como máster en el curso de Maestría en Administración de Salud en la Escuela de Salud Pública de Chile. Al regresar de Chile es designado Epidemiólogo Provincial primero y Subdirector Provincial de Higiene y Epidemiología después, en la Provincia de Oriente Norte con sede en la ciudad de Holguín.

En 1970 se trasladó a la Provincia de Las Villas, como Subdirector Regional al inicio y nombrado posteriormente Epidemiólogo Provincial, con residencia en Santa Clara.

En 1976 con motivo de la división político-administrativa pasó a trabajar a la nueva provincia de Cienfuegos como epidemiólogo primero y como Subdirector Provincial de Higiene y Epidemiología, durante otros 15 años, de los 33 muy fructíferos que finalmente trabajó en Cienfuegos.

Sencillo, humano, altruista, lo vimos ir y venir con su andar lento, pero seguro, entregarse a la labor administrativa, técnica y científica, lo mismo en una oficina, que en un laboratorio, que en las calles donde, según solía decir muy sabiamente, es donde se hace la Epidemiología.

No solo antes en Oriente, como luego en Santa Clara y Cienfuegos, sino en todo el país, supo dejar una estela de amor y reconocimiento a su talento, el cual no lo utilizó jamás para beneficio personal, sino que le hizo honor a su especialidad, a la cual entregó su vida y la puso siempre al servicio de la colectividad.

En pos de la Higiene y la Epidemiología transmitió a más de tres generaciones la necesidad de conocerla, estudiarla y aplicarla, con el rigor que él le imponía tanto en el desempeño de la administración, como en la docencia o la investigación, pues en todos estos ámbitos se dedicó con esmero.

Alcanzó el primer grado en la Especialidad de Organización y Administración de Salud Pública y el segundo grado en la Especialidad de Epidemiología.

Fue miembro de la Junta de Gobierno de la Sociedad Cubana de Higiene y Epidemiología y, por muchos años, presidente del Capítulo de la Sociedad en la provincia de Cienfuegos. También fue miembro del Grupo Nacional de Epidemiología y participó a nivel nacional en la elaboración de los programas de lucha contra la sífilis, lepra, gonorrea, leptospirosis, rabia animal, infecciones respiratorias agudas, enfermedad meningocócica y fiebre tifoidea.

Dejó su impronta como jefe del grupo técnico de la defensa civil en el territorio cienfueguero durante la epidemia del dengue hemorrágico en 1981.

Cumplió misión internacionalista en la República Popular de Angola de 1982 a 1984, como Asesor del MINSAP y Epidemiólogo Asesor de la misión militar cubana, especialmente dedicado a la ardua tarea de disminuir el riesgo de la introducción de paludismo en Cuba. Se desempeñó como miembro del consejo asesor durante la epidemia de neuropatía en los años 90 del pasado siglo.

Esa gran capacidad de trabajo la puso de manifiesto al contribuir directamente en la formación de todos los especialistas del ramo en las tres provincias centrales e incluso en otras regiones del país, pues además de profesor fue el presidente de tribunales nacionales, territoriales y provinciales para la promoción y graduación de todos los especialistas que en las últimas tres décadas se formaron en el territorio.

Representó a Cuba en diversos eventos internacionales y como consultante incansable, no escatimó horas de su sueño para tutelar y asesorar, hasta el último momento, decenas y decenas de trabajos científicos de residentes, especialistas, másteres e incluso doctores.

Como docente, alcanzó la categoría de Profesor Auxiliar, con más de 40 años de experiencia en Higiene y Epidemiología y Profesor Consultante. Publicó 46 artículos en revistas científicas cubanas, españolas y de la OMS.

Todos estos resultados lo hicieron acreedor de títulos honoríficos y múltiples reconocimientos, entre ellos, los de Profesor de Mérito, Medalla 50 Aniversario del Ministerio de Salud Pública de Cuba y Fundador del Hospital Lenin en 1965, de la docencia Médica Superior en Villa Clara en 1971 y de la Facultad de Ciencias Médicas de Cienfuegos en 1979, así como la distinción por la Educación Cubana.

Fue presidente vitalicio del Jurado del Premio Anual de la Salud en Cienfuegos, tutor, asesor o acompañante de multitud de trabajos de investigación, con preferencia por las tesis de especialización, investigador infatigable, escritor de "letra con filo".

Su intensa y fructífera labor como epidemiólogo, salubrista, investigador y maestro, ha influido directa o indirectamente en prácticamente todos los profesionales de la salud del territorio cienfueguero y más allá del mismo. Su inteligencia y sus enseñanzas han estado detrás de muchos de los resultados de la salud pública en la provincia de Cienfuegos en las últimas tres décadas. Su posición vertical como revolucionario, su amor por Cuba, su ejemplo como padre, esposo, amigo, consejero, se constituyeron como constantes de su vida.

En la mañana del 8 de agosto de 2009 se conoció la triste y dolorosa noticia de la muerte en Santa Fe, Argentina, del profesor Dr. Juan José Apolinaire Pennini, el querido *Apo* o *Apolo*, como sus amigos le solían decir. Se encontraba en esos momentos en su patria original, brindando sus conocimientos y experiencia en la Universidad de La Plata, cumplimentando una invitación de esa institución académica. En 49 años solo había viajado en dos ocasiones a su país natal, en 1963 y 1995, por cortos períodos de tiempo y por razones familiares.

Sus grandes virtudes, su inteligencia, su condición de revolucionario sin tacha y de militante ejemplar, el ejemplo de internacionalista que deja este inolvidable argentino-cubano trasciende a la presente y las futuras generaciones de profesionales de la salud de nuestro país.

Notas biográficas del Dr. Juan José Apolinaire Pennini redactadas a partir del Obituario publicado en la Revista Cubana de Salud Pública v.36 n.2 Ciudad de La Habana Mayo-jun. 2010, disponible en su versión original y completa en http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-34662010000200017&script=sci_arttext